

LA CAÍDA DE UNA ILUSIÓN: EL ABANDONO DE LOS ESTUDIANTES INGRESANTES A UNA
UNIVERSIDAD DEL CONURBANO BONAERENSE

Rozanski, Adriana; Accaputo, Néstor; Amaya, Oscar; Herrera, José; Maltz, Graciela; Muzzín, Aníbal; Salvadore,
María

**LA CAÍDA DE UNA ILUSIÓN: EL ABANDONO DE LOS ESTUDIANTES
INGRESANTES A UNA UNIVERSIDAD DEL CONURBANO BONAERENSE**

Rozanski Adriana

Universidad Nacional de Lomas de Zamora

adrianarozanski@gmail.com

Accaputo, Néstor

Universidad Nacional de Lomas de Zamora

nestor_accaputo@hotmail.com

Amaya, Oscar

Universidad Nacional de Lomas de Zamora

profeoscardanielamaya@gmail.com

Herrera, José Luis

Universidad Nacional de Lomas de Zamora

herrerajl070889@gmail.com

Maltz, Graciela

Universidad Nacional de Lomas de Zamora

gracielaavid40@gmail.com

Muzzín, Aníbal

Universidad Nacional de Lomas de Zamora

anibalemuzzin@gmail.com

Rozanski, Adriana; Accaputo, Néstor; Amaya, Oscar; Herrera, José; Maltz, Graciela; Muzzín, Aníbal; Salvadore,
María

Salvadore, María Florencia

Universidad Nacional de Lomas de Zamora

salvadore.mf@gmail.com

Fecha de recepción 12-9-2020

Fecha de aceptación: 19-9-2020

Resumen

Este artículo tiene como objetivo generar una tensión teórica que aborde líneas, nudos, conceptos y modelos teóricos, que aclaren las grandes contradicciones y problemáticas que acontecen en el ingreso a una universidad pública del conurbano bonaerense.

Para analizar este escenario social abordaremos pensadores desde una bibliografía extensa y crítica al *statu quo* actual: dichos aportes nos brindan herramientas para situarnos en los procesos y contextos que dan lugar al abandono de los estudios universitarios como síntoma de un marco de problemáticas educativas, sociales, culturales y económicas.

A través de este artículo pretendemos generar una mirada distinta al tema de la deserción académica, mediante la confrontación de estos autores latinoamericanistas. Los resultados obtenidos se generaron a partir del exhaustivo estudio de esta multidimensión de abordajes, tanto económicos, sociales, culturales, políticos, y el entrecruzamiento con la deserción, como efecto de la producción de la subjetividad actual de nuestros estudiantes.

El núcleo de la tensión se concentra en el término deserción, que no constituye una “traición” de índole individual, sino que está condicionada por diversos factores contextuales: históricos, culturales, sociales, políticos, económicos, familiares, institucionales.

Palabras clave: Deserción - desempeño académico - contextualidad - crisis económica - desarrollo productivo - subjetividad

Rozanski, Adriana; Accaputo, Néstor; Amaya, Oscar; Herrera, José; Maltz, Graciela; Muzzín, Aníbal; Salvadore, María

Abstract

This article has the intention of generate theory tensions abording lines, concepts and theory models, that clarify the big contradictions and problems that appears at the time of entering the public university of Buenos Aires suburbs.

To analyze this social scene, we will board authors from an extensive and critical bibliography of the actual statu quo: this contributions bring us the tools to place ourselves into the processes and contexts that leads the students to abandon their university studies as symptom of an educational, social, cultural and economic problematic fame.

Through this article we intend to generate another view of the academy desertion, through the confrontation of these Latin Americans authors. The results we have obtained were generated from the comprehensive study of the multidimension of approaches, with the crossover of desertion, as an effect of the actual production of the subjectivity from our students.

The core of the tension is in the term “desertion”, that does not constitute an individual “treason”, but it is conditioned by different contextual factors: historic, cultural, social, politics, economics, familiar, institutional.

Key words: Desertion – academy development – context – economic crisis – economy development – subjectivity

Introducción

El presente artículo aborda lo que se está trabajando sobre la investigación en curso denominada “Deserción y desempeño académico: un estudio exploratorio acerca de las habilidades socio-cognitivas de los estudiantes ingresantes de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Lomas de Zamora”, que parte de una problemática: el abandono de los estudios universitarios en el primer año de las carreras de nuestra Facultad. Abordar esta problemática

Rozanski, Adriana; Accaputo, Néstor; Amaya, Oscar; Herrera, José; Maltz, Graciela; Muzzín, Aníbal; Salvadore, María

significa considerar una serie de factores, que nos llevan a pensar diversos problemas teóricos relacionados con dimensiones culturales, sociales, económicos, falta de preparación de la escuela secundaria, falta de tiempo de nuestros estudiantes por razones laborales, crisis social, escepticismo acerca de sostener la ilusión que el estudio provocará una mejora en su calidad de vida y ascenso social. A diferencia de anteriores generaciones, donde la universidad era la forma de salir del desamparo “mi hijo el doctor”, característicos de los inmigrantes que fueron buscando otros horizontes después de la Segunda Guerra Mundial, en el escenario actual advertimos una caída del proyecto vital.

Nuestra hipótesis en la investigación es la siguiente: “es posible que la distancia académica entre lo que se enseña en las escuelas de educación media y lo que se exige en la Universidad determinen la deserción en el primer año de los estudiantes ingresantes a las carreras de la Facultad de Ciencias Sociales de la U.N.L.Z.”

Este artículo tiene como objetivo generar una tensión teórica que aborde líneas, nudos, conceptos, modelos teóricos que aclaren las grandes contradicciones y problemáticas que acontecen en el ingreso una universidad del conurbano bonaerense.

Consideramos que constituye el problema de mayor relevancia dentro del sistema educativo formal por su incidencia negativa, ante la expectativa de una sociedad que quiere que sus jóvenes se especialicen, ante una industria que, invadida por lo tecnológico y lo informático, cada vez más necesita profesionales que sepan manejar las maquinarias, personal especializado en Recursos Humanos; que necesita comunicadores y periodistas, especialistas en Educación y psicopedagogos que intervengan en los procesos institucionales del Estado y privados. Asimismo, profesores de la creación literaria, profesionales del trabajo social en territorio, para una sociedad que debe asistir al 35% de su población que queda excluida de la producción y del sistema social. Para analizar este escenario social abordamos pensadores de una bibliografía extensa y crítica al *statu quo* actual: dichos aportes nos brindan herramientas para situarnos en los procesos y contextos que dan lugar al abandono de los estudios universitarios como síntoma de un marco de problemáticas educativas, sociales, culturales y económicas. Estos pensadores son

Rozanski, Adriana; Accaputo, Néstor; Amaya, Oscar; Herrera, José; Maltz, Graciela; Muzzín, Aníbal; Salvadore, María

Domingo Faustino Sarmiento (1811- 1888), Rodolfo Kusch (1922- 1979), León Rozitchner, Perla Zelmanovich y Maurizio Lazzarato: el primero tensionando los conceptos de civilización y barbarie y, para ello, tomamos el texto *Facundo o Civilización y barbarie*. Kusch, con su abordaje conceptual de contextualidad, metodología de conocimiento, hedor y pulcritud, fagocitación y pensar la *América Profunda*. Por último, la conceptualización que postula Maurizio Lazzarato en su libro *El hombre endeudado* son dos conceptos de la biopolítica tomando la relación de deudor y acreedor en sus aspectos económicos, sociales y en la producción de subjetividades en el siglo XXI.

La política, la economía, la cultura de una sociedad encuadrada en un sistema con un discurso y medidas acordes arrojan efectos en el sistema educativo formal, por lo que es necesario realizar este tipo de investigación para reconocer causales con el fin de revertirlas.

Analizando el ayer, con lo actual, para un mejor mañana

Creemos necesario realizar algunas consideraciones sobre el concepto de deserción, término vinculado al verbo desertar: abandonar, dejar, alejarse. La problemática de la denominada deserción escolar (término usualmente utilizado en América Latina) se refiere al abandono escolar en tanto abandono del deber, situación en la que el estudiante universitario después de un proceso acumulativo de evaluaciones insatisfactorias, interrumpe o discontinúa sus estudios retirándose de las aulas en forma parcial o definitiva. Este fenómeno socioeducativo, que se registra notoriamente en el primer año de las carreras universitarias, es usualmente denominado fracaso escolar.

En el marco de la presente investigación, es preciso considerar el carácter semántico e ideológico del término deserción, puesto que el uso originario se halla en el campo militar, donde la deserción significa, en efecto, un abandono del deber. Es por ello, que un desertor, puede ser tanto un cabo como un coronel o cualquier otro integrante de las fuerzas armadas. En esta terminología castrense, existe una excepción respecto de los reclutas, ya que cuando abandonan

Rozanski, Adriana; Accaputo, Néstor; Amaya, Oscar; Herrera, José; Maltz, Graciela; Muzzín, Aníbal; Salvadore, María

sus obligaciones, no se los considera desertores, sino que se los enmarca en la categoría de prófugos, en tanto personas que se fugan ante una medida de la autoridad o de una decisión de la Justicia.

De acuerdo con el derecho militar, el desertor comete un delito que puede castigarse con el fusilamiento. Respecto del derecho penal, un prófugo también comete una actividad delictiva que puede castigarse con prisión.

Ante semejante carga semántica, resulta necesario explicitar que los estudiantes que interrumpen o abandonan sus estudios, no son desertores o prófugos que cometen algún tipo de delito, sino sujetos que son impedidos de llevar a cabo sus ideales y proyectos vitales, por razones histórico-políticas, que nada tienen que ver con discursos psicopatologizantes que explican las “deserciones” por razones personales o familiares.

Si realizamos una arqueología de la institución escolar, advertiremos que uno de los motivos por lo que se buscó la sistematización de la educación, fue la igualdad social, a partir de la convicción que los ciudadanos de todos los sectores de una misma sociedad tendrían acceso a las mismas oportunidades. Ha quedado evidenciado que este modo de encarar la educación obligatoria no sólo no produjo igualdad, sino que trajo consecuencias no previstas, tales como el analfabetismo, el denominado fracaso escolar y la “deserción”.

Se le otorgó a la educación una responsabilidad que no fue ya la de educar, sino la de homogeneizar a todos los ciudadanos. Implementado este reductivismo pedagógico, el sistema escolar debió manifestar y sostener los modos en que está compuesta la estructura social: es por esta razón instrumental conservadora que nunca iba a poder contribuir a democratizar las distancias existentes entre ricos y pobres, puesto que en la lógica capitalista la escuela no puede ir contra el sistema establecido.

La deserción escolar universitaria, entonces, no es una decisión individual, está condicionada por factores contextuales que se intentan identificar a través de la mencionada investigación.

La cuestión de los conceptos introducidos en la práctica educativa sin mayores reflexiones y sin referencias a marcos conceptuales ni a contextos sociales, y desconociendo además las

Rozanski, Adriana; Accaputo, Néstor; Amaya, Oscar; Herrera, José; Maltz, Graciela; Muzzín, Aníbal; Salvadore, María

condiciones de posibilidad de conocimiento y discursos respecto del actual momento histórico, merecen un análisis cuidadoso para entender la conveniencia de su utilización y no caer en riesgosos aplicacionismos.

Reflexionar en los contextos históricos e ideológicos en los primeros tiempos de nuestra historia nacional, es pensar y traer a un estadista que afrontó el rol de la educación en un desarrollo nacional, dentro de un marco internacional con consecuencias en las instituciones escolares de todos los niveles: Sarmiento. Es quien escribe su libro *Facundo* subtítulo “Civilización y Barbarie”, obra literaria con un contenido sociológico y político que nos puede plantear un marco histórico para encuadrar nuestra investigación y su abordaje filosófico.

Cuando Sarmiento enfrenta las categorías civilización y barbarie, subraya y potencia la civilización desde el concepto de progreso en detrimento de la barbarie. Por ello, escribe en su primera parte del documento de Juan Facundo Quiroga:

La incorrección del lenguaje, la incoherencia de las ideas y el empleo de voces que significan otra cosa que lo que se propone expresar con ellas o muestran la confusión o el estado embrionario de las ideas revelan en estas proclamas el alma ruda, aún los instintos jactanciosos de hombre de pueblo y el candor del que, no familiarizado con las letras, ni sospecha siquiera que haya incapacidad de su parte para emitir sus ideas por escrito.

La vida del campo, pues, ha desenvuelto en el gaucho las facultades físicas, sin ninguna de las de la inteligencia. Su carácter moral se resiente de su hábito de triunfar de los obstáculos, del poder de la naturaleza: es fuerte, altivo, enérgico. Sin ninguna instrucción, sin necesitarla tampoco, sin medios de subsistencia como sin necesidades, es feliz en medio de su pobreza, de sus privaciones, que no son tales para él que nunca conoció mayores goces, ni extendió más allá sus deseos. De manera que si esta disolución de la sociedad radica hondamente en la barbarie por la imposibilidad, la inutilidad de la educación moral e intelectual, no deja, por otra parte, de tener sus atractivos. El gaucho no trabaja; el alimento, el vestido lo

Rozanski, Adriana; Accaputo, Néstor; Amaya, Oscar; Herrera, José; Maltz, Graciela; Muzzín, Aníbal; Salvadore, María

encuentrapreparado en su casa, uno y otro se lo proporciona sus ganados, si es propietario; la casa del patrón o pariente, si nada posee... (Sarmiento, 1874, pp. 31-32)

Sarmiento expresa en su narrativa descriptiva de la barbarie, disyunción y desaparición de la “y” de la fórmula que resta civilización o barbarie. Gaucho con determinadas características, con sus tipologías, determinismo geográfico que plantea un nudo central a la hora de pensar las características de nuestra población. Subsumir, aplastar sus características era necesario desde el desarrollo capitalista de esa época. Resaltar los valores culturales de otras clases sociales a la hora de pensar la educación, continuidad histórica de modernizar esta ideología que aliena y aplasta otras expresiones culturales con la finalidad de acompañar los movimientos económicos de un modelo en construcción a nivel mundial, acomodar a nuestra nación a ese rompecabezas, siendo la Argentina una pieza subsidiaria pero necesaria.

Ayer se escuchaba en nuestros representantes políticos bonaerenses claras afirmaciones. Para ellos no se necesitaban investigaciones, ya tenían su posición marcada y determinan un accionar cuando los medios de comunicación concluían que “nadie que nace en la pobreza en la Argentina, hoy llega a la universidad” (Conferencia. María Eugenia Vidal, ex Gobernadora de la provincia de Buenos Aires. 31 de Mayo 2018). Nuestra preocupación respecto de la retención e inclusión estudiantil de sectores populares, no converge con los objetivos de esos discursos encarnados en aquellos representantes, que intentaban convencer a los pobres que no estaban al nivel de la universidad. Desde nuestra investigación nos interpelamos: ¿la deserción está enunciada como profecía autocumplida?

Las luchas del pasado, la idea de un progresismo, una evolución positivista, lineal y de desarrollismo, quedó deformada a la vista de nuestros tiempos. ¿Cuál es la idea de fondo que se inscribe al pensar la educación universitaria en la Provincia de Buenos Aires? Organizar, categorizar, pretensión de orden. ¿Para quién es ese orden? Constituyen interrogantes que nos acompañan en este entramado, en este escrito, un reflexionar a cielo abierto con los pensadores que nos escoltan en nuestro análisis cotidiano.

Rozanski, Adriana; Accaputo, Néstor; Amaya, Oscar; Herrera, José; Maltz, Graciela; Muzzín, Aníbal; Salvadore, María

¿Recuperar a Facundo, es lo excepcional, lo diferente, lo romántico, se mantiene la “y” de la civilización y barbarie? Sarmiento intenta recuperar esta población a través de Facundo, su obra. En nuestro imaginario está el determinismo geográfico, social y económico, ¿dependerá de las políticas nacionales el lugar del ascenso social? ¿con qué oportunidades enfrentamos estas dicotomías?

Las luchas del pasado activan las presentes. ¿No salimos de esta oposición cuando pensamos cómo lograr una síntesis? ¿Lo nuevo es algo distinto, o cuenta con elementos de esa tensión?

Así como la ilustración fue fructífera para el colonialismo en adecuarnos al desarrollo capitalista moderno mundial, actualmente nuestras universidades ¿se deben adecuar a los designios del neoliberalismo?

Extraemos, en primer lugar, conceptos que aporta Rodolfo Kusch, docente universitario, filósofo y antropólogo, quien profundiza e indaga el pensamiento nativo y popular en América Latina. Su abordaje es innovador, una nueva manera de encarar una episteme, es decir, condiciones de posibilidad para que un conocimiento sea posible, de qué manera se constituyen las relaciones de poder que dan un lugar, un determinado sujeto y a un determinado objeto.

Kusch, dando cuenta de los procesos de colonización en América Latina nos dice:

Este libro que surge de la firme convicción sobre la continuidad del pasado americano en el presente, aún cuando este se halle poblado por nuestros inmigrantes. También ellos tienen continuidad a quienes interesará realmente encontrar esa continuidad, los más preferirán no verla y es probable que les irrite saber que alguien pueda intentar una aventura, sino más bien porque el estudio del problema nos ha llevado a remover estructuras ignoradas por nuestros investigadores universitarios. Indudablemente se trata de una aventura que está al margen de nuestra cultura oficial. El pensamiento como pura intuición implica aquí en Sudamérica una libertad que no estamos dispuestos a asumir. Cuidamos excesivamente la pulcritud de nuestro atuendo universitario y nos da vergüenza llevar a cabo actividad que requiera forzosamente una verdad interior y una constante confesión. Para recuperar el problema de la

Rozanski, Adriana; Accaputo, Néstor; Amaya, Oscar; Herrera, José; Maltz, Graciela; Muzzín, Aníbal; Salvadore, María

integridad mental, la solución consiste en retomar el antiguo mundo para ganar salud. Si no se hace así, el antiguo mundo continuará siendo autónomo y por lo tanto será fuente de traumas para nuestra vida psíquica y social. El sentido hay que encontrarlo en el mundo pre-colombino y en la América actual. Encontrando las bases de una dialéctica americanista. Pero no hay labor más eficaz para dar solidez a esta búsqueda de lo americano, que el viaje y la investigación en el mismo terreno. Pensé que no se trataba de hurgarlo todo en el gabinete sino recoger el material viviente en las andanzas por las tierras americanas. Solo así se gana firmeza en la difícil tarea de asegurar un fundamento para pensar lo americano. (Kusch, 1986, pp. 6-7)

Kusch entrega aquí la metodología más objetivante para realizar nuestra investigación, conmoción de nuestro sentimiento vital. “Conviene revisar un poco estas realidades fotográficas ininteligibles en las cuales todo está clasificado ordenado, para llegar a algún único resultado” continúa en el Exordio. (Kusch, 1986, p. 7)

El asombro original propuesto, apunta a la renovación de nuestra forma de observar ¿qué es toparse con el otro? ¿registramos una posición positivista de la relación sujeto-objeto? Él rompe con esto, algo que la fotografía como copia fiel no puede expresar. Por último, tomaremos conceptos de la conjunción del ser y del estar:

durante el Descubrimiento de América surgió la fagocitación que constituye el concepto resultante de aquellos dos y que explica ese proceso negativo de nuestra actividad. El calificativo hediento, que esgrime a veces se refiere a un prejuicio propio de nuestras minorías y nuestra clase media, que suelen ver lo americano tomado desde sus raíces como lo nauseabundo, aunque diste de ser así. (Kusch, 1986, p. 18)

Nos interrogamos, en nuestra investigación, acerca de la utilidad de generar ciertos traslados de los conceptos de Kusch al pensar nuestro estudiante del conurbano bonaerense. Vale la pena

Rozanski, Adriana; Accaputo, Néstor; Amaya, Oscar; Herrera, José; Maltz, Graciela; Muzzín, Aníbal; Salvadore, María

explicarnos la contextualidad y poder entender nuestra extrema pulcritud, porque la verdad es que tenemos miedo de no saber denominar todo lo que nos acosa y que está afuera, haciéndonos sentir indefensos, atrapados e incluso desamparados. Un miedo -que actúa inconscientemente- a quedarnos atrapados por lo americano, plantea Kusch.

Pero esta oposición, en vez de parecer trágica, tiene una salida y es la que posibilita una interacción dramática, dialéctica que denominamos fagocitación. Se trata de una prueba de la absorción de las cosas de occidente por las de América, como mundo de equilibrio o reintegración de lo humano en estas tierras.

La investigación no debe fagocitar al estudiante. La fagocitación se da por el hecho mismo de haber calificado como los “hedientos” a las cosas de América y eso se debe a una especie de “verdad universal” que expresa que todo lo que se da está en estado puro, es falso y debe ser contaminado por su opuesto. Y eso es sabiduría -y más aún- sabiduría de América, afirma Kusch en el Exordio del libro *América Profunda*.

Esta es la dimensión política del hedor que pone en evidencia y lo convierte en un antagonista inquietante. Como si se nos desalojara del hogar para exponernos a la lluvia y al viento: es un miedo antiguo como especie, que el mito de la pulcritud remedia, junto con el progreso y la técnica; es por ello que sentimos desamparo, porque nuestra extrema pulcritud carece de signos para expresar ese miedo.

Eliminamos el caos desde lo racional. Frente a la cultura ilustrada pseudo-universitaria, es vejada la cultura popular –despreciada, pero viva- del propio pueblo, la que encierra en América latina las verdaderas posibilidades de lo nuevo distinto. La cultura popular es la que guarda lo mejor de nuestro mundo y donde surgirán las alternativas nuevas de la cultura mundial futura, que no será una repetición de las estructuras de la “cultura de centro”. La exterioridad de la cultura popular es la mejor garantía y el núcleo más incontaminado del hombre nuevo. La cultura popular debe verse liberada de estos elementos negativos por parte del sistema, para que el pueblo cobre conciencia crítica y discierne su estado de sometimiento.

Rozanski, Adriana; Accaputo, Néstor; Amaya, Oscar; Herrera, José; Maltz, Graciela; Muzzín, Aníbal; Salvadore, María

En este recorrido, las lecturas de León Rozitchner, quien en el exilio dictó varias conferencias que luego se reúnen en el libro de *Sigmund Freud y la problemática del poder* (1987), acompañan nuestra búsqueda. Él reflexiona sobre las relaciones constitutivas de lo colectivo institucional en lo subjetivo-corporal iniciadas en “Freud y los límites del individualismo burgués”. A propósito de lo individual y de la resolución de los problemas, Rozitchner marca un límite sobre el individualismo en un análisis personal; por el contrario, la cura es social: “la cura individual era necesaria pero insuficiente para los padecimientos humanos, ya que sólo trataba a un yo individual, pero no lo colectivo.” (Rozitchner, 1982, pp. 18-19)

La cura colectiva era la rebelión frente al poder. Por ello, el análisis se abre necesariamente a la cura colectiva, se abre a la revolución. Rozitchner se apoya en la obra de Freud: “la imposibilidad de pensar al hombre aislado y cómo desde el inicio, la psicología individual es necesariamente social. Lo subjetivo es absolutamente incomprensible, si no se prolonga hasta alcanzar el campo colectivo de las determinaciones históricas.” (Rozitchner. *Ibíd*em)

Rozitchner se pregunta:

¿de qué manera volver a recuperar ese poder real que las instituciones, al mismo tiempo que producen, expropián? ¿De qué manera hacer aparecer como propio de los sujetos que lo producen, ese poder colectivo que estaba en el origen de la historia y que hoy -como hace miles de años es una necesidad empírica de la existencia- se sigue fundamentando en él para que todo lo que exista como real social llegue a ser? El problema consiste en ampliar los límites de la propia individualidad, limitada desde adentro y desde afuera por las instituciones represivas, por angustia de muerte. (Rozitchner, 1982, pp. 51-52)

Es por ello que urge pensar la Universidad como institución, otorgando espacios que se puedan articular con el mundo externo. Pensar la vida cotidiana de los protagonistas de los ejercicios académicos, en la lucha y el cuestionamiento. Teniendo en cuenta ese espacio de lucha como lugar activo, es que el estudiante debe encarar la vida académica, allí radica que es con otros. Cada cuerpo es el lugar donde se contraponen, se mezclan, se diferencian los movimientos y las

Rozanski, Adriana; Accaputo, Néstor; Amaya, Oscar; Herrera, José; Maltz, Graciela; Muzzín, Aníbal; Salvadore, María

afecciones de muchos otros cuerpos. Cada cuerpo es un "campo de fuerzas" afectivas dinámicas, intelectuales, en constante extensión y expansión; cada cuerpo es una multiplicidad de cuerpos. ¿Qué aportes creemos que realiza Kush a los interrogantes planteados anteriormente por Rozitchner? En Kush no hay historia sin posicionamiento colectivo y nuestra posición es americana, aquí es desde donde partimos, donde estamos situados. Esto aporta:

el sentido, ya no la causa, del pensamiento americano que está en la ciudad, en el campo, en el pueblo andino, en la vida. Nuestro autor aporta desde América la filosofía del posicionamiento colectivo. Cuando se refiere al miedo ¿será ese miedo que afirma el que activa inconscientemente a quedar atrapado por lo Americano? Un miedo que nos hace sentir indefensos, atrapados y desamparados. (Kusch, 1986, p. 15)

Y ahí el encuentro en nuestra investigación con los desarrollos de Perla Zelmanovich "Contra el desamparo" en la posibilidad de otorgar sentido a la tarea del educador, que sólo se genera si hay un "otro", que mantiene un grado de integridad para situar en una trama significativa aquello que irrumpe en la realidad. Es preciso generar que el estudiante se proyecte como sujeto activo frente a las circunstancias y no como objeto de éstas. Se pretende incursionar en una zona que contribuya a evitar que se incremente el desamparo, al que la realidad social y su propia condición exponen a los estudiantes. Frente a este escenario, los docentes que experimentamos en carne propia el rigor del desamparo social, nos compete sostener a los jóvenes. Habilitar la búsqueda de un proyecto posible que pueda cobrar una potencia constructiva, ante el naufragio social de ideales y utopías, en tanto rehabilitamos la dimensión de un porvenir, que puede hacerse posible habitando plenamente las aulas.

También consideramos los aportes de Lazzarato, sociólogo y filósofo italiano, que establece un debate profundo con Foucault, Guattari, Negri y Agamben, pensadores filósofos europeos que problematizan críticamente la orientación de los pueblos en sus políticas, el poder, así como del capital económico y humano, apostando a interpelar la construcción de la subjetividad social.

Rozanski, Adriana; Accaputo, Néstor; Amaya, Oscar; Herrera, José; Maltz, Graciela; Muzzín, Aníbal; Salvadore, María

Lazzarato postula que, a través de las deudas públicas, la sociedad entera queda endeudada, lo cual lejos de generar progreso exagera las desigualdades sociales y la exclusión existentes.

Las ilusiones económicas y políticas en este tramo histórico en Latinoamérica desde el fortalecimiento del endeudamiento, diluyen la cultura y el conocimiento en la economía de la deuda. La inmensa mayoría de los pueblos latinoamericanos se encuentran desposeídos por la economía de la deuda, despojados de un poder político que las luchas pasadas arrancaron a la acumulación capitalista, así como desposeídos de un futuro, ya que estos endeudamientos determinan una agenda, se reduce el tiempo como elección, como decisión y como posibilidad.

Es en este contexto que tenemos que articular esta investigación sobre nuestro desempeño como docentes y la ausencia de políticas sostenidas de contención del estudiante universitario que habita el segundo y tercer cordón del conurbano bonaerense.

Las promesas de realizaciones subjetivas que el neoliberalismo había prometido: “todos accionistas, todos propietarios, todos empresarios de nosotros mismos” nos han precipitado hacia condiciones de existencia de ese sujeto endeudado, responsable y culpable de su propia suerte. Lazzarato trata de demostrar una genealogía y explotación económica y subjetiva del sujeto endeudado.

Al plantear este contexto teórico e ideológico, nos ubicamos en una investigación que nos coloca, desde un inicio, con una población estudiantil endeudada social-económica y culturalmente.

¿Cómo sostiene la institución universitaria esa deuda del poder político y económico? ¿los docentes nos ubicamos como acreedores, sosteniendo con cierta angustia la culpabilidad de lo que observamos en nuestras aulas? ¿o intentamos minimizar esas desigualdades sociales “promoviendo oportunidades”? ¿cómo se manifiestan esas desigualdades, dónde hacemos lectura de ellas? ¿cómo pensamos que se generan dichas oportunidades? ¿minimizando las exigencias, diseñando transposiciones didácticas en contextos, generando herramientas para que las oportunidades estén dadas en la comprensión de saber, como estudiante, dónde está situado? ¿propiciar la generación de interrogantes, antes que una pedagogía de la respuesta?

Rozanski, Adriana; Accaputo, Néstor; Amaya, Oscar; Herrera, José; Maltz, Graciela; Muzzín, Aníbal; Salvadore, María

Sabemos, afirma Lazzarato, que el neoliberalismo se instala en la subjetividad; la pregunta es ¿a qué maquinaria apela la deuda para fabricar al sujeto?

Si un estudiante universitario ingresa desde una promesa: ser un profesional exitoso, un científico del progreso, él entonces confía en su potencial y comienza hacer un trabajo sobre sí mismo: se trata de un trabajo de producción individual responsable frente a un “acreedor” y, por ello, en deuda con él. Se trata de una “promesa de reembolso” en un futuro más o menos lejano, pero siempre imprevisible, puesto que está sometido a las incertidumbres del devenir.

A la hora de pensar las manifestaciones del abandono de los estudios, desde el seno de la investigación nos preguntamos: ¿será posible en este marco revertir esas decisiones? ¿cómo condicionan las deudas de los estudiantes su cotidianeidad, su búsqueda de trabajo, su dificultad en poseer recursos para llegar a la universidad, su obstáculo en darse tiempo para el estudio sistemático? ¿cómo revertir la “deuda cognitiva” de no poder pensarse como un constructor de su propio aprendizaje, en poder apropiarse significativamente de los discursos de la ciencia y así construir progresivamente una reflexión propia? ¿cómo afrontar en estos tiempos de pandemia, las dificultades en tener herramientas de conectividad que garanticen la cursada virtual de los cuatrimestres? Hay deudas que desbordan traumáticamente la posibilidad de su dinámica y dialéctica. Las decisiones de dejar los estudios están enmarcadas en la priorización de pagar: no una deuda simbólica, sino aquella que apunta a la satisfacción de necesidades básicas.

Sabemos que los países imperiales igualmente desprecian las culturas de los “pueblos colonizados” en tanto bárbaros y tratan de incorporarlos sin más a la lógica del capital, introyectando en ellos los pretendidos “valores universales” del Imperio (Lazzarato, 2013, p. 8) A esto se lo denomina “civilizar”, cuando en realidad se trata de una práctica política de la alienación.

Las prácticas lingüísticas, ideológicas, evaluativas y programáticas que los agentes docentes producimos dentro del campo universitario, representan un tipo de capital simbólico que resulta crucial para propiciar un nuevo estudiante contextualizado, pensado para un país distinto, donde

Rozanski, Adriana; Accaputo, Néstor; Amaya, Oscar; Herrera, José; Maltz, Graciela; Muzzín, Aníbal; Salvadore, María

las mayorías sean protagónicas en el diseño de una sociedad equitativa, inclusiva, productiva y solidaria.

La investigación que estamos llevando a cabo sostiene la necesidad de interpelar nuestra identidad como docentes de la Universidad Pública argentina, así como las creencias arraigadas en muchos de los colegas que reflejan cómo nos vemos a nosotros mismos (con frecuencia inadvertidamente): a menudo como agentes de reproducción y, en menor medida, como agentes de transformación.

Creemos que nuestras representaciones respecto de cómo creemos que somos, incide en nuestro horizonte de expectativas: no solamente en relación a qué y cómo quisiéramos ser en tanto docentes, sino respecto de cómo creemos que son nuestros estudiantes y cómo querríamos que fuesen.

Consideramos además que ambas representaciones respecto de nuestra posición como agentes educativos, se encuentran en tensión e incluso en franca contradicción.

El intento de transformación de las prácticas académicas, explicitando estas representaciones y reflexionando con otros colegas, nos permitirá analizar críticamente los imaginarios que nos habitan (que, como hemos dicho, desplegamos voluntariamente o en forma no consciente); se trata de dilucidar los efectos de estos imaginarios vinculándolos a los sujetos sociales hacia los cuales desplegamos nuestras prácticas: los estudiantes en las aulas universitarias.

Pensando el lazo entre estudiantes y docentes universitarios

Parafraseando al escritor Piglia, creemos que el peligro cotidiano en la Universidad, tanto en los estudiantes como en los docentes, es considerar a la historia literaria científica como una “condena” para quienes pensamos, aprendemos y enseñamos en el tiempo presente, pues en este tiempo todos los libros están terminados y generalmente funcionan como monumentos enrejados. Del mismo modo que con la bibliografía, algo similar suele suceder con las clases teóricas; es por lo que un docente universitario debiera eludir ese peligro, rechazar que una clase teórica pueda

Rozanski, Adriana; Accaputo, Néstor; Amaya, Oscar; Herrera, José; Maltz, Graciela; Muzzín, Aníbal; Salvadore, María

erigirse como un monumento o constituirse como un ladrillo más en la pared. Por el contrario, es posible concebirla como un puente y un espacio de encuentro en la aventura intelectual que se propone, protagonizada por estudiantes y docentes.

Nuestra investigación pretende contribuir a una transformación de estas lógicas institucionales, que poco han logrado ante el problema del abandono de los estudios universitarios de nuestros jóvenes ingresantes. Creemos que en este tiempo presente, en la Universidad Pública y en cada una de sus facultades la democracia se defiende y se sostiene participando activamente en ella: un espacio de discusión teórica, cultural y política; un espacio de examen crítico de los alcances y límites de la participación y protagonismo de quienes ejercemos la ciudadanía de la Universidad. Decimos ciudadanía *de* la Universidad y no *en* ella, pues en tanto protagonistas de la Universidad Pública, somos sus ciudadanos.

En este sentido, Arrúe y Perona afirman:

pensar a la ciudadanía no tanto como un ‘contenido de aprendizaje’ sino como un aprendizaje en la práctica que tracciona al desarrollo subjetivo del ciudadano. ¡Qué diferentes serían las prácticas orientadas a promoverlo, si buscamos garantizar ese aprendizaje entendido en términos de ‘ciudadanos participativos’! El ejercicio de la ciudadanía es ‘en la práctica’ y es imposible de aprender ‘en teoría’. Se aprende ‘de hecho’ en las propuestas cotidianas que transitamos en las instituciones y espacios sociales. (Arrúe y Perona, 2017, p. 6)

Hoy, la democracia en la Universidad pública, laica y gratuita se debe materializar en cada aula, en cada clase, asumiendo la responsabilidad que conlleva desempeñarnos como estudiantes y docentes. Este esfuerzo se torna crucial en el caso de los estudiantes que ingresan a sus respectivas carreras de nuestra facultad. Es importante recordar que en la declaración final de la Conferencia Regional de Educación Superior en América Latina y El Caribe realizada en el año 2008, se sostiene con énfasis: “la Educación Superior es un bien público social, un derecho

Rozanski, Adriana; Accaputo, Néstor; Amaya, Oscar; Herrera, José; Maltz, Graciela; Muzzín, Aníbal; Salvadore, María

humano y universal y un deber del Estado. Esta es la convicción y la base para el papel estratégico que debe jugar en los procesos de desarrollo sustentable de los países de la región. (*"Declaración de la Conferencia Regional de Educación Superior para América Latina y el Caribe -CRES 2008."* CONADU. Junio 2008)

Se trata entonces de llevar a cabo un estudio dedicado y sistemático de las cuestiones teóricas y metodológicas que abordamos *en forma conjunta*, para alcanzar mejores modos de aprender y de enseñar. Con relación a esto, Débora Kantor afirma: “promover la participación de adolescentes y jóvenes implica asumir que ellos/as pueden pensar y actuar en términos de procesos, alternativas, conflictos, elaboración de planes y, por lo tanto, intervenir en la gestión de proyectos que los identifican como «destinatarios”. (Kantor, 2008, p. 112.)

Es por ello que, dado que una de nuestras preocupaciones es la apropiación del conocimiento y las dificultades que ello acarrea en los estudiantes ingresantes, se torna necesario comprender tanto nuestro objeto de estudio, como también comprender la naturaleza socio-cognitiva del espacio en donde lo abordamos. Por consiguiente, resulta muy pertinente la pregunta formulada desde la filosofía de la educación: ¿qué clase de *dar* es el dar clase? Creemos que el acto conjunto de asistir a una clase por parte de estudiantes y docentes, será democrático sólo si se sostiene como una acción social conjunta: los objetos de estudio deberían ser abordados críticamente, desnaturalizándolos, a fin de dotar a una tradición teórica de un carácter contemporáneo, que nos interpele a quienes intentamos comprender problemáticas teóricas y prácticas sociopolíticas actuales y acuciantes: se trata de la transmisión del fuego, no de la adoración de las cenizas.

Es por ello deseable que una clase universitaria resulte una experiencia de aprendizaje tanto para estudiantes como para docentes. Quizás se trate de un acto de renuncia, también, de carácter conjunto: que los estudiantes renuncien al silencio, que los docentes renunciemos al poder del monólogo.

Rozanski, Adriana; Accaputo, Néstor; Amaya, Oscar; Herrera, José; Maltz, Graciela; Muzzín, Aníbal; Salvadore, María

Creemos que el fracaso de un encuentro pedagógico iniciático a lo largo de un tiempo restringido -como son los tiempos cuatrimestrales en las facultades- se evidencia cuando los docentes dan clase de lo que saben para que los estudiantes lo “devuelvan” tal como fue impartido. Parece más una parodia de una clase, y también constituye un acto endeble, de pobreza democrática: los docentes debemos propiciarnos el pasaje de la enseñanza reproductiva a la enseñanza transformadora.

Es por ello tiempo de abandonar de una vez por todas lo que uno de nosotros denomina la pedagogía de la ingesta y regurgitación. Que ya no se trate únicamente de la suma de saberes y conocimientos que poseemos los docentes, sino de la manera en que disponemos de ellos. Lo que produce efectos de apropiación en los estudiantes tiene que ver con la manera en que los docentes habitamos un saber, el modo de referirnos a él, de ponerlo a disposición y abordarlo críticamente. Se trata de una cierta manera de vivir y portar el saber, de ser afectado, implicado por ese conocimiento, y que por ello posee la propiedad de tornarlo apto para su transmisión.

Nuestra investigación propone contribuir en la generación de didácticas de nivel superior que propicien prácticas inclusivas. Creemos que una clase universitaria no es algo que naturalmente sucede, sino que se produce como acontecimiento, cuando los que participamos en ella devenimos en comunidad de aprendizaje, cuando desarrollamos nuestros recursos expresivos y críticos en pos de alcanzar una comprensión que, para resultar profunda, debe poseer una estructura interrogativa, esto es, no únicamente “hacerle pregunta” a la bibliografía o al docente, sino ponernos “dentro de la pregunta”: situarnos en el texto y formular una pregunta desde nosotros dentro el texto, lograr estar atravesados por eso que preguntamos.

En tanto docentes e investigadores, es preciso que comprendamos que presentar una temática constituye una posición respecto de esa temática y de cómo debería ser entendida: el psicólogo Bruner plantea que el mensaje en sí puede crear la realidad que pretende encarnar y predisponer a quienes lo escuchan a pensar de un modo particular esa temática. Quizás se trate de comprender que gran parte del proceso de la educación consiste en ser capaz de tomar distancia, de algún modo, de lo que uno sabe, para poder reflexionar sobre el propio conocimiento.

Rozanski, Adriana; Accaputo, Néstor; Amaya, Oscar; Herrera, José; Maltz, Graciela; Muzzín, Aníbal; Salvadore, María

El posicionamiento de los profesores respecto del conocimiento que enseñamos en las aulas universitarias debería señalar su naturaleza hipotética, atravesada por la incertidumbre y el carácter provisorio, conjetural y abierto que lo constituye: una invitación a los estudiantes a seguir pensando lo conocido, sus límites y contradicciones. Con frecuencia esto no sucede: el mundo del conocimiento científico manifestado a los estudiantes suele presentar rasgos de ser inobjetable y necesariamente cierto, mucho menos hipotético y, por ende, de carácter unidimensional.

Creemos que la democracia en la universidad se manifiesta en plenitud al ejercer la libertad para aventurarnos a emprender la compleja experiencia de todas estas vicisitudes. Quizás una comunidad de aprendizaje en el aula universitaria sea el atrevimiento de desmontar las categorías del espectáculo que sustenta la lógica “escenario-espectadores” -tal como lo analiza Debord- que nos obliga a “divertirnos”, “pasarla bien” y no aburrirnos: que al menos nuestro encuentro no termine fatalmente convirtiéndose en un espectáculo -agradable o desagradable- para ser contemplado.

También en el atrevimiento de desmontar la lógica eficientista de pensar a la formación como una "carrera" y a las materias como "obstáculos" que hay que superar para llegar a la meta del título. Que el “rendir” una materia no sea necesariamente pensado como “una menos”, que dejamos atrás irremediabilmente, sino lo contrario: una materia más que nos permita pensar mejor y de modo más acabado nuestro objeto de estudio.

Así como también atrevernos a desmontar los restos de posiciones elitistas que originaron el surgimiento de la Universidad. Tal como se pregunta el dramaturgo y psicoanalista Pavlovsky: ¿qué hacemos con lo que sabemos?, respondiendo que el saber no puede convertirse en conocimiento abstracto, desligado del contexto social, político y económico, es decir, en teorías que no comprometen, que no denuncian, que no critican: el saber inofensivo del intelectual. Pregona que asumamos el “otro saber”: aquél que pertenece al intelectual que posee conciencia de que, con el privilegio de su saber, puede estar al servicio de la transformación y del cambio social.

Rozanski, Adriana; Accaputo, Néstor; Amaya, Oscar; Herrera, José; Maltz, Graciela; Muzzín, Aníbal; Salvadore, María

Si un libro de estudio puede ser concebido como una caja de resonancias, que puede abrirse desde su tapa permitiendo ingresar a un espacio de sentidos, que la pretensión que nos oriente en una clase universitaria sea la de fundar una analogía: que aquello que nos resulta novedoso o que parece familiar o ya sabido, pueda generar -a partir de su lectura, o del trabajo en clase- un efecto de desbaratamiento, instaurando nuevas comprensiones, en principio latentes y tácitas: una reverberación en el pensamiento, que engendre sucesivas interpretaciones producto de la reflexión conjunta y compartida, que promueva en la comunidad universitaria una conciencia social crítica de carácter emancipatorio.

Se trata de un intento colectivo, incluso desde las primeras materias de las formaciones: que, en el presente escénico del aula, el pasado latinoamericanista deje de ser hiper-recordado y el futuro inminente cese de no ser considerado. Quizás así se materialice la oportunidad de que seamos ciudadanos plenos de la Universidad pública quienes la habitamos, desde nuestras diversas pertenencias a las facultades.

A modo de conclusión

En la introducción planteamos que el abandono en el primer año de los estudiantes, ocurre por la distancia académica entre la escuela de educación media y la exigencia en el ingreso a la Universidad.

En este recorrido, hemos intentado echar algo de luz, a diferentes dimensiones que entran en juego, reconociendo que la instancia cognitiva individual no sólo no es la única, sino quizá tampoco la determinante.

Hemos señalado a las cuestiones socioculturales, económicas y políticas, como factores macrosistémicos que debemos considerar como otros factores centrales para comprender la deserción del estudiantado.

Debemos valorizar los conocimientos ancestrales de nuestras raíces, intentando relativizar el "conocimiento superior de la nueva civilización", para crear una verdadera movilidad social, con

Rozanski, Adriana; Accaputo, Néstor; Amaya, Oscar; Herrera, José; Maltz, Graciela; Muzzín, Aníbal; Salvadore, María

modelos y representaciones sociales que acompañen a las nuevas generaciones a enfrentar los actuales y futuros desafíos.

La deserción actual en el conurbano bonaerense, es el problema de mayor relevancia dentro del sistema educativo universitario. Proponemos poner en jaque a las pedagogías caducas que se siguen utilizando en nuestras instituciones, con graves falencias a la hora de reflexionar sobre los marcos conceptuales, los contextos sociales, las teorías, y sobre todo a la ausencia del conocimiento y del discurso latinoamericano.

Es preciso desplegar un análisis cuidadoso, intra e inter institucional, un diálogo fecundo intra e inter cátedras para revisar las pedagogías tradicionales que nos conducen inevitablemente a riesgosos determinismos y aplicacionismos, para fortalecer e implementar políticas de inclusión de nuestros estudiantes ingresantes.

Asumir una política académica que sea capaz de dar cuenta de las pluralidades estudiantiles y de las transformaciones sociales y culturales que los estudiantes atraviesan, que es siempre con un “otro”, constituyendo instancias de construcciones colectivas de trabajo social. La universidad debería otorgar espacios de reflexión y discusión que apunten a que los estudiantes puedan trabajar con los contenidos en el sentido de una apropiación reflexiva, que no deje por fuera el lugar activo que ocupan en el espacio de conocimiento.

Bibliografía

Arrúe, C. y Perona, B. (2017), *Participación protagónica de niños, niñas y jóvenes: reflexiones desde la teoría, la práctica... ¡y el territorio!*. Buenos Aires: Asociación Civil El Arca.

Bruner, J. (1988), *El lenguaje de la educación en realidad mental y mundos posibles*, Buenos Aires: Paidós.

Debord, G. (2000), *La sociedad del espectáculo*. Barcelona: Pretextos.

Rozanski, Adriana; Accaputo, Néstor; Amaya, Oscar; Herrera, José; Maltz, Graciela; Muzzín, Aníbal; Salvadore, María

"Declaración de la Conferencia Regional de Educación Superior para América Latina y el Caribe -CRES 2008." CONADU. Junio 2008. Recuperado de: <https://conadu.org.ar/declaracion-de-la-conferencia-regional-de-educacion-superior-para-america-latina-y-el-caribe-cres-2008/>

Kantor, D. (2008), *Variaciones para educar adolescentes y jóvenes*. Buenos Aires: Del Estante.

Kusch, R. (1986), *América Profunda*. Buenos Aires: Bonum.

Lang, S. "Método revolucionario de la composición de los cuerpos (lectura estratégica de filosofía y emancipación)". *Apuntes del pensamiento latinoamericano*. Vol. 5, 28 de Septiembre de 2018, pp. 162-171. Recuperado de: <http://iealc.sociales.uba.ar/wp-content/uploads/sites/57/2018/09/Le%C3%B3n-Rozichner.pdf>

Lazzarato, M. (2013), *La Fabrica del hombre Endeudado: Ensayo sobre la condición neoliberal*. Buenos Aires: Amorrortu.

Pavlovsky, E. (1983), ¿Qué hacemos con lo que sabemos? En *El problema del intelectual en Latinoamérica*, Col. Lo Grupal, N°1. Buenos Aires: Ayllu.

Rozitchner, L. (1982), *Freud y el problema del poder*. México: Folios.

Sarmiento, D. (1874), *Facundo*. Civilización y barbarie en las pampas argentinas. Buenos Aires: Calpe.

Zelmanovich, P. (2003), "Contra el desamparo", En I. Dussel y S. Finocchio (comp.) *Enseñar hoy. Una introducción a la ecuación en tiempos de crisis*. Buenos Aires: Fondo de la Cultura Económica.